



EL BESO, Escultura de Van der Straeten.

BOHEMIA

Salón D'Hygiene & Beauté en la Habana

UNA sucursal de la famosa casa de París (rue de la Paix) se ha establecido en la Habana, en Concordia 22. La hemos visitado y nos ha sorprendido: y como que á nuestras lectoras puede interesar, nos ocupamos del Salon, que es visitadísimo ya y que está destinado á alcanzar un éxito enorme.

En este Salon se emplea un procedimiento científico especial de seguros resultados para el cuidado, higiene y modificación del semblante femenino y estética de la mujer según las experiencias de las más altas personalidades médicas francesas, y de la eminente profesora Mademoiselle Estell, "creatrice" de los Salones de Higiene y Belleza.

Con este sistema se anti-septiza la piel, desaparece la flacidez y anemia de los tejidos, arrugas, manchas, cicatrices especiales, espinillas, granos, puntos negros, rojeces, blanqueando el cutis maravillosamente, y quita las rayas del cuello, la doble barba y el brillo habitual del semblante dándole transparencia y afelpado; devolviendo á los músculos su elasticidad primitiva y á la piel su juvenil frescura, con una expresión de juventud y de belleza y un cutis suave y trasparente.

Se hace en el Salón de Higiene los siguientes masajes:

Masaje científico manual Parisién.

Masaje con aparatos especiales no conocidos en Cuba.

CONCORDIA

No. 22

CASI ESQUINA

A LA CALZADA

DE CALIANO

Teléf. A-4172.



Salón D'Hygiene & de Beauté.—Salón de espera.

Masaje bibratorio manual.
Masaje bibratorio eléctrico.
Masaje por el vacío.
Fototerapia del rostro.
Pulverizaciones á vapor.
Hidroterapia del semblante.
Hay además: Aparatos para adelgazar la nariz.

Venda Aida; careta y medias carretas.

Venda de Isis; Corset espalda para modificar la obesidad.

Cintura de Isis para modificar las caderas y el talle.

Gautes y dedos para adelgazar la punta de los dedos, poniendo las manos elegantes.

Todos los productos son vegetales tónicos bienhechores, sin tener ninguna analogía con la química, la cual entra muy amenudo en la fabricación de un gran número de productos de Belleza, nocivos á la epidermis.

Las preparaciones son de fabricación francesa favorablemente analizadas por el Laboratorio Municipal de París.

La señorita S. Parracia, Directora del Salón de Higiene y Belleza, con título obtenido en París y visado por el Cónsul de Cuba, con testará á cuantas consultas se le hagan personalmente á título de favor y remitirá los pedidos de los productos que se pidan, y al mismo tiempo facilitará folle-

tos gratis, los que también se le pueden pedir por el teléfono A-4172.



Salón D'Hygiene & de Beauté.—Salón de tratamientos de la belleza.



Salón D'Hygiene & de Beauté.—Gabinete de Masaje.

BOHEMIA

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Director y Abor. Proprietario MIGUEL ANGEL QUEVEDO

Director auxiliar ANTONIO RODRIGUEZ MUREY

LA MARSELLESA

*Al golpe del arriete
caían con estrépito
del viejo fanatismo
los altos monumentos;
y de un rey, que revolaron rebeldes
las iras del pueblo,
por las cortes de Europa vagaba,
cual negro presagio, el rígido espectro.*

*La joven guillotina,
aboto del infierno,
brillaba en las tinieblas
con tenebrosos reflejos,
Ensayaba la máquina horrible
sus músculos recios,
y llenaban la atmósfera impura
estufos de muerte, vapores de incendio.*

*Dios mismo contemplaba,
entre azombado y fiero,
á Francia, convertida
en un cedazo tremendo;
y surgía sin mancha del fondo
del lago sangriento,
sonriente, tranquila y serena
la Tiamis heroica del mundo moderno.*

*Y de la pira enorme
en el fragor eterno,
alados y candentes
cual ráfagas de fuego,
dominando del orbe irizado
los ruidos siniestros,
al conjuro del genio brotaban
las notas vibrantes del himno guerrero.*

*¡Al arma, ciudadanos!
¡Amaban sus aceros;
y de la patria, herida
al rudo llamamiento,
á cubrir la frontera lejana
volaban intrépidos
los leones del Sena y del Ródano;
los héroes futuros de Jena y Marango.*

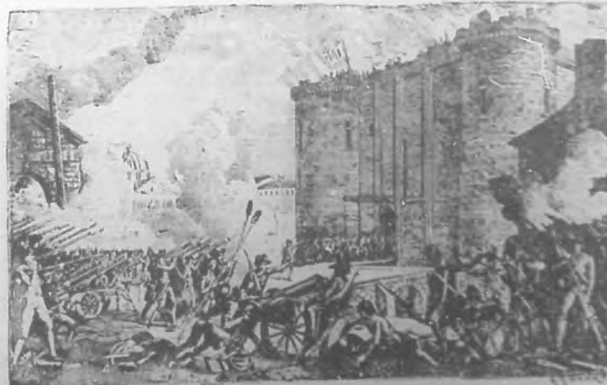
*No importa ya que Europa
desplegue sus ejércitos
desde el Danubio andino
al alto Pirineo;
nada importa que Alibón ejercita
sus armas de acero,
para ahogar entre ríos de savana
al astro que irradia la luz del derecho.*

*La Francia, redimida
y redentora á su tiempo,
reclamará el ultraje
con soberano esfuerzo,
y escuchando del canto patriótico
los tonos coléricos,
llevarán sus legiones gallardas
á climas distantes sus rítmos de fuego.*

*¡Oh sacra Marsellesa!
Tus mágicos arpegios
recuerdan al espíritu
el despertar de un pueblo;
al vibrar tus acordes se siente
rodar con estruendo,
todo un mundo gastado y sombrío
que cede sus reinos á un mundo más bello.*

*Despierta, ánimo gigante,
á los concubios siervos
que duermen tibia
su letárgico sueño,
mientras brillan en todos los tonos
con vivo destello,
con fulgor romántico y clarísimo
del sol que encendiste las vayas españolas.*

*Que al poderío impulsa
de sus marciales voces
abatán en el polvo
sus ídolos aborrecidos,
á que humillen la faz, desvanecida
su opobulo en silencio,
al sentir de los almas viriles
la barba necrada y el fondo desprecia,
Luis Muñoz Rivera.*



La Toma de la Bastilla (Grabado de la época)

El último libro de Anatole France.



MECEBÁ la actividad inteligente del señor Ruiz Contreras, el público de lengua española podrá leer al mismo tiempo que el de la lengua francesa.

Ya en "Les desirs de Jean Servica" y en dos primeros cuentos "Mme. de Luz" y "La Mort acordée", Anatole France había manifestado su interés por el ambiente que ahora, evocado con más amplitud, rodea a los personajes de su último libro.

Sin embargo el autor de "La Rôtisserie de la Reine Pédauque" no se ha resignado á prescindir de uno de esos personajes que le son tan gratos, en los cuales debe hallar su espíritu reflejos propios; personajes cuya envoltura carnal cambia de libro á libro, pero cuyo fondo de indulgencia, de comprensión, de suave ironía, de gusto por las disquisiciones y las paradojas, hace pensar no ya en el filósofo que da á la Tronía y la Piedra por jueces de las acciones humanas, sino hasta en el luchador que en las páginas de "Vers les Temps Meilleures" ha sabido poner cierta continuidad de erudio y una dulce sonrisa remaniana que atemperan toda exaltación.

Destacándose del arte total con que está la narración concebida y escrita, hay en ésta obra de vejez—Anatole France nació el 1844—fragante aroma de juventud. Tres cosas que han alegrado, sin duda, los días primaverales del maestro, reviven aquí esplendorosamente: su afición á los grabados, á las mujeres, y el placer que siente su espíritu inclinado al servirse del lenguaje y de las normas de la Religión. Pasa por este libro un padre Languemare tan ungido de gracia, tan cándido, tan recto, que sin el recuerdo del mallabarista Bernabé, de Fra Giovanni y de las historias de Santos Escolástica y Eufrosina parecería prestado al autor por otro más iluminado de la Verdad. El padre Languemare,

que deja flover, humilde, sobre su resignación, las más viles calumnias, pero que se rebela cuando lo confunden con un capuchino, debe haber vivido y muerto de la manera ejemplar que Anatole France reseña.

Si yo estuviera seguro de que hay cielo, estaría seguro de que el buen padre Languemare está allí.

Elodie, Julia y la actriz Thévenin son las tres mujeres salientes de la novela. Es curioso observar como, en contraposición á sus hombres un poco pasivos, Anatole France mezcla á sus vidas, para amarrarlas, mujeres de acción y pasión dominadas por el instinto; mujeres bravías casi esta Elodie que ama más al pintor Gamelin según lo ve ensombrecerse, obsesionarse de persecución, "devenir" terrible; mujeres en las que la cultura, como sucede á Mme. Teresa Martín, apenas atenúa la llama lujuriosa, la rabia de vivir y la necesidad de predominio. Junto á Elodie, el pintor siempre torvo, siempre pronto á inmolarse á los dioses sedientos los enemigos de sus convicciones, siempre más intransigente la víspera, hasta ir á sucumbir al fin bajo su guillotina adorada, semejante á otro hijo de Saturno devorado por su padre junto á ella, él aparece descolorido. Los besos fétidos que ella le da, luego de insultarlo, cuando por celos, viene él de condenar al inocente Jacques Maubel, son aun más horribles que la misma sentencia. Y cuando al fin de la novela, acaso para dejar al lector la idea de la implacable sucesión de la vida, Elodie despide á su nuevo amante con las mismas palabras con que despídolo la primera noche de intimidad al amante guillotinado, se siente que algo consistencial del eterno femenino había en el pineal que trazó su figura.

No es posible en una nota somera, determinar los numerosos aspectos de este libro tan pleno de perspectivas, de cuadros de hecatombes, de remansos. Hay una página en la que Gamelin bosteza y se acendilo por recóndita ternura, arrebatada de su juego á un niño, en el parque. Para que tu seas mañana ciudadano feliz, justo y vivas en paz, dice zarandeando al niño que lo mira con sus grandes ojos atónitos, yo tengo que ser hoy sanguinario y cruel en esta frase se trasluce un anhelo de justificación, que constituye la única parcialidad del libro, donde ignominias y grandezas están cominidamente exhibidas. Tal pasaje donde Gamelin dé su ración de pan á una madre exhausta, tal otro donde la meretriz Athenais, acorrida en el granero de Brotteaux, recobra junto al filósofo y junto al padre Languemare su pristino espíritu infantil, merecen comentarios propios. Y toda insistencia acerca de la gracia de la forma, no pagarían el goce de esta primera lectura, realizada aquí, en plena campiña inglesa, bajo los árboles floridos del pastor Davis, que vive, como vivió el padre Languemare, una vida ejemplar. Al terminar esta nota, se la traduzco al pastor, y como veo en varias ocasiones francirse su entrecejo, le pregunto:

—¿Cómo Anatole France no es popular aquí ni aun en los centros intelectuales? ¿Cómo explica usted que todos sus libros no estén traducidos?

—No sé, me dice. Yo lo desprecio demasiado para poder responderle con serenidad.

Pero yo sí lo sé. Anatole France no halaga la sensibilidad inglesa por cuanto tiene de sutil, por la misma razón que hace que Georges Meredith no triunfe de Mari Corelli. Porque France desconcierta al lector y lo obliga á una suerte de colaboración; porque parece hablarle con desconfianza, sin la autoridad que necesita esta raza hecha á mandar y obedecer; porque sus hombres son inteligentes pero no hábiles; porque turba y sientra elementos de disociación incomprensibles para una colmena, porque no es un exaltador de la acción como Kipling. El autor de la "Histoire Contemporaine" no puede hallar núcleo de fieles en la raza sajona, porque, como ha dicho Jules Lemaitre, es la raza extrema del genio latino...

Alonso Hernández Calá.

Wolverhampton, 1912.

LOCURA DE AMOR



LLÍ—nos dijo el director del manicomio, señalando hacia un banco del jardín, medio oculto por el follaje,—está un "caso" de locura singular. No desespero de obtener su curación. Quizás, también, un triste accidente resolva la crisis en un sentido favorable...

En sus palabras amargas quería el médico decir que aquel desgraciado no tenía curación posible.

Intrigados, le pedimos que nos dejase acercar al banco en el cual se hallaba en actitud contemplativa el infeliz. Avanzamos á favor de la sombra para no ser notados, y nos dispusimos á escuchar. Hasta nosotros llegaban claras y distintas sus palabras.

Y le oímos, "Le oímos expresarse con acentos desgarradores; con palabras cálidas, vibrantes. En su mirada incierta había una indiferencia glacial para todo. Era una demostración clara, precisa, de que en el seco crebro del enfermo, no había un solo destello de razón. ¿De dónde pues, salían y llegaban á veces hasta nuestros oídos frases y sentencias lapidarias?

"¿Qué imbécil es el mundo! ¿Pues no dicen que estoy loco? ¡Looco yo, que tuve valor para sufrir los desdenes de una mujer... que tuve la fuerza de voluntad suficiente para sufrir sus extravíos...! ¡Qué hermosa era...! ¿La recordáis? ¡Sus ojos! ¡Vosotros no habéis visto un rayo de luna que llegase hasta el fondo de un estanque? Así eran sus ojos. ¡Y pensar que aquellos ojos se los había de comer la tierra...!"

Como yo, la veían todos, tan hermosa. Uno me decía: "¡Qué chicica tan linda!" Y yo, reía para mí... Otro me preguntaba: "¿La conoces?" Y yo, reía para mí... Otro me decía con los ojos centelleantes por el deseo: "¿Sabes su nombre?" Y yo, reía para mí... Todos decían al pasar: "¡Qué linda! ¡Qué gentil! ¡Qué hermosa!" Y yo, reía para mí... ¿Qué por qué reía? ¿No sabéis que aquella mujer era mía, que yo era el único dueño de su alma? ¡Oh si la hubiérais visto cómo se cubría de vanagloria cuando yo le cantaba sus gracias en un verso...! Por que yo soy poeta; y canto á la Luna y á las estrellas; y á las caras pálidas y á las bocas de fuego; y á los ojos lindos como los de mi amada, que parecen dos luceros muy brillantes emergiendo esplendorosos del fondo de un lago en calma...! ¿No lo sabéis? ¡Qué pobres sois, los que no sabéis de estas cosas de amor! ¿Por qué amamos? ¿Sabe nadie por qué ama? ¿Por qué se vé en unos ojos lo que no se vé en otros, acaso más lindos? ¡Oh! Cuando pienso en estas cosas, sí creo que voy á volverme loco. Porque yo quisiera ver reflejarse eternamente en sus pupilas toda la poesía de mi vivir de ensueño...

¿Por qué era tan hermosa? ¿Por qué yo la quería tanto, habiendo tantas lindas mujeres, que están sedientas de amor? Todos somos demasiado ignorantes para saberlo...

Aún oigo su voz... La oigo en el viento, entre la frotada en el agua del mar... La oigo en la música de los violines y de los pianos... Hasta en los organillos que pasan por la calle... Todo lo que es una vibración me trae de su voz los dulces acentos... Su voz... Su voz... Oírla muy quedo, en la noche callada, á la luz de las estrellas, frente al mar, y decirle: "Te quiero, bonita, nena mía... Te quiero tanto... tanto..." Y luego, tomar su mano entre las mías, como una prisionera; palpitante, como una paloma herida... Y la seda de su pelo, flotando al viento, que trae hasta nosotros las canciones marinas... Y la grana que acude á sus mejillas y á sus labios... Y el ritmo de la vida que se acelera en su pecho... Y los ojos luminosos, que explendrán como dos soles en la noche sin fin de mis angustias! ¡Oh, vosotros sois demasiado humano para saber de estas cosas tan divinas...!"

Y decís, por esto, que estoy loco! No. Es que yo no comprendo la prosa de la vida; de vuestra vida tan anodina, tan estulta... Es porque yo he nacido, oído bien, para vivirla en verso... ¿Reís? Tanto mejor. Vosotros, que no

sabéis por qué el ruiseñor canta más dulcemente cuando se le saltan los ojos, no podéis comprender tampoco por qué canto. ¿No sabéis que yo también sé cantar canciones muy alegres...?"

¡Ah, mi amada, la única, la soñada; ¿por qué tuviste para mí la piedad de tus miradas serenas? ¿Por qué que no existe á flor de labio las mieles de tu cariño? ¡Qué cruel eres! Y sin embargo, te quiero. Dile al viento que por qué silba, dile al mar que por qué murmura, dile al cielo que por qué es tan bonito y tan azul... ¿Qué todo es mentira? No; es verdad, como tú, como que existes. ¿Para qué y para quién? Cuando lo pienso sí que creo que voy á volverme loco...

Y yo sé que me quieres, por que me lo dijeron tus lágrimas cuando yo te pedí una reparación. ¿Era acaso tu orgullo ofendido de mujer hermosa el que respondió de aquella manera? ¡Oh! no. Yo sé que era tu corazón. Me lo dijo el viento penetrando en las soledades de mi celda; me lo dijo el Sol en ese mismo sitio. Me lo dijo mi estrella, la estrella que llamábamos "nuestra"... aquella estrella... "nuestra estrella"... La que no he vuelto á ver brillar en el cielo...

He de hacerte una confesión única; á tí, que aunque no me comprendes, sabes el secreto de todas mis confesiones. No sé como será el amor de los locos. Dicen que el amor de un loco es el más grande de todos los amores porque es la síntesis á perpetuidad de un solo deseo... Pues así te quiero yo... como un loco...!"

No hagas caso de mis desvios. Son pequeños triunfos de mi vanidad que luego pago, has de saberlo, con lágrimas de sangre... Orgullo... egoísmo... lo sé. Pero es por ventura que el amor verdadero no es ávido y egoísta? ¿Pero es que se puede amar, sin sentir la cruel tortura de los celos que nos devoran? ¿Pero es que se puede llamar amor, á la indiferencia que mata las más bellas ínsiones de toda una vida? Indiferencia... No; no es indiferencia, no es desdén, es... ¡vanidad!... vanidad de querer hacerte mía por el desprecio, que mi alma no puede jamás sentir...

Desprecio á qué y de qué...? ¡Pobre! ¡Qué pequeño es el hombre, con todo su talento, con todas sus riquezas, con toda su sabiduría! ¡Cómo se empequecece ante las arrogancias de una mujer! ¡Por si cuyo aroma los céfiro sutiles no podrían rinar su leve canción de ensueño, desechas tu arrogancia en lluvia de pétalos fragantes, aún serías hermosa y bella...

Como otros, pudiera haberte calumniado... Y no lo he hecho. Sería acaso un honroso blason que pudiera añadir á mi escudo de vanidades, pero para mí y para todos, no sería sino el producto del despecho... Sufrir... callar... verter lágrimas á veces... esperar... buscar en el silencio un consuelo efectivo... olvidar con galanteos frivolos de un día las tormentas pasadas... ¡Oh, nada ha sido posible! Olvidar... mentir amor... Si es propio también de los locos amar una sola vez en la vida, entonces es cuando no podré dudar de la cordura de los que me trajeron á este sitio. Mientras, seguiré creyendo que ellos son los verdaderos locos, que el mundo entero está atacado de vesania. No yo.

Sí, loco; loco, cuando pienso en la inmensidad que nos separa. Tú, tan hermosa, tan altiva... Yo, tan despreciable, tan ruín, tan pequeño...! Tú, admirada por todos, en tu trono de reina... Yo, en la tierra, arrojando á flor de suelo mi insignificancia...! Do y mis quejas al viento y el viento no quiere llevarlas á tus oídos, que me reciben escuchar frases hechas con diamantes y perlas, no estas torpes frases mías, que me has escuchado todavía, pero que presientes... Y es por eso... ¿Lo sabes ahora? ¡Ah! Si tus labios, por piedad siquiera, me dijeseis: "Así, pequeño y todo... como eres..." el mundo sería mío...

¿Qué por qué callo en tu presencia? Porque te admiro. La admiración es muda. Y para mí es algo extraordinario, que me hace todavía más pequeño y que me anula. Solo el pensamiento, en alas de sus locas concepciones vuela á tí, y vive en todo tu ser y no tiene reparo en decirte: "¡Qué linda eres!" Y tú sonríes, y al sonreír muestras una doble hilera de dientes apretados é iguales que son una tenta-

ción... Y por tus ojos pasa una corriente misteriosa que se transforma en luz, y entonces es cuando sueño que esa luz nos envuelve; que el corazón del universo todo ha cesado de latir, y que solo los dos somos á querernos con el ímpetu de tantos millones de seres....

¡Oh, mi amada... la soñada... la única! ¿Por qué te llamaba? ¿Por qué no me dejaste en el camino, solo con mi dolor? ¿Por qué me diste á beber en tu vaso de lágrimas?

¿Por qué te apareciste á mí, como una criatura humana llena de prejuicios y de pasiones...? ¡Oh! Yo hubiera preferido seguir viéndote solo en mis ensueños, nimbada de luz, á los lejos de mi camino y seguir... seguir por él hasta alcanzarlo. Y tú, alejándote cada vez más y más... Y así, un día y otro día; y un año y otro año; todo el tiempo que la vida durase; este momento de la vida humana tan insignificante y tan efímero...!

Porque no sé vivir la realidad me llaman un loco. Tú, no; yo sé que me comprendes y que para tí no son locuras mis acciones. Y, es acaso, por esto; porque sabes quien soy por lo que me desprecias. Yo no sé lo que soy ni á donde voy. Yo solo sé que no soy nada, y que lanzado por el mundo de las realidades, no sé tampoco cuál será mi destino. Los hombres, sí; los hombres dicen que mi destino es el de los puros; el de los que no mancharon su alma con una bajez; el de los que supieron vivir siempre con la aureola del martirio; el de los que bebieron, sin quejarse, en el cáliz de la Fatalidad, todas las amarguras y todos los sabores. Por eso me trajeron á este sitio.

¿Por qué—yo me pregunto á veces—, serán los hombres tan injustos conmigo? ¿Seré yo realmente un loco? ¿Tendrán razón? ¡Oh, desde que me ensejaste á dudar, dudo de todo! Dudo hasta de mí mismo. ¿Yo, soy yo, ó soy otro? Si queda aún un punto de razón en mi cerebro solo tú eres quien lo puede decir....

Y yo te quiero... Por que sé que no eres cruel, te quiero. Y no eres cruel, porque eres hermosa. Si fueses cruel, no lo serías. Yo todavía creo en que hay "alguien" fuera de nosotros, que premia á los buenos, á los consecuentes, á los buenos... Si tú fueses cruel, "El" ya te hubiera quitado la belleza que te dió. "El" no te hizo bella para el Mal sino para el Bien. ¡Ah, si merecieras ese reproche, ¿cómo habrían de reír los que te injurian...!

¿Por qué y para qué? Pues oye:

Porque así arrancarías á la codicia de los ojos extraños una presa ideal, devorada por los groseros instintos....

¡TRENTO!

Llena el alma de angustia infinita á tí vengo implorando consuelo, cuando nada me queda en la vida ni aun el rayo de sol de mis sueños.

¡Vuelvan tus palabras como dulces caricias del cielo otra vez á vibrar en mi oído mientras llora mi espíritu enfermo!

¡Oh amiga del alma, que horrible es mi tedio! ¡qué negras las horas de mis soledades! ¡qué angustia destroza con sana mi pecho!

¡Oh qué triste es vivir á la sombra de lo estéril, que ahoga el esfuerzo, al que lleva en la mente raudales de fecundas y nobles deseos!

¡Oh mis largas horas de llanto y silencio, que ni un rayo de luz venturosa reciben del alma fugaz y risueño!

¡Oh esperanza mía, perfumada espiga de dorado heno, que al abrego impulso destrozada cayó en el sendero!

¡Oh mis ilusiones, mariposas de ingravido vuelo, que mi ser á volar desprendían como enjambre de chispas de fuego!

¿A dónde partisteis mariposas de luz de mi anhelo, que atunstera insana apago vuestro mágico incendio?

¡Oh amiga del alma, que imploro gimiendo, cuando todo me falta en la vida, hasta el rayo de sol de mis sueños!

¡Vuelvan tus palabras como dulces caricias del cielo, otra vez á vibrar en mi oído mientras llora mi espíritu enfermo!

Emilia Bernal de Labrada.

Camaguey, 1912.

Porque así concitaría contra tí todas las repulsiones... Porque así caerías en el desprecio de los que hoy te adulan y te venden, quisiera que fueses mala; que en tí tuviesen origen las perversidades todas, para que, recibiendo el castigo merecido, fueras despojada de ese ropaje ideal, hecho de rosas y de luz, que te hace tan divina; para que en tu cara se reflejasen todos los horrores; para que cruzases por la vida como un monstruo de fealdad; para que

al fin de ese suplicio mortal,—doblemente mortal por ser una mujer la que lo sufriera—, cayeses á mis plantas y entonces, solo entonces, poder satisfacer mi pequeña vanidad, librándote de él con una frase de amor... Entonces, sí; entonces sí podría hablarte porque no podría sentir celos y tú no podrías celarme de vanagloria... Dirías que aquello no era amor; que solo era compasión á la mujer desgraciada y caída... ¡Oh! El amor y la compasión, ¿qué más dá? ¿Quién que ame no sabe compadecer? El amor y la compasión se igualan, porque uno y otro nacen de un mismo sentimiento: el sentimiento del Bien, que es Verdad y es Belleza...!

Así hablaba aquel infeliz. Nos retiramos del manicomio, porque ya era tarde. Allí lo dejamos, sentado, inmóvil en el banco, mirando fijamente á la Luna que comenzaba á elevarse del horizonte. Su monomanía inocente del amor, le hacía un "caso" original y simpático de locura. Y sentía un verdadero amor que aquel pobre cerebro estuviese falto de razón. Para nosotros, los que cruzamos la vida sin amor y sin amor, aquel individuo, como él, ¿no ser dichoso? Y si nosotros esperamos con tantas ansias ese momento en que el amor baja á iluminarnos con su sonrisa, ¿no deberíamos envidiarle?

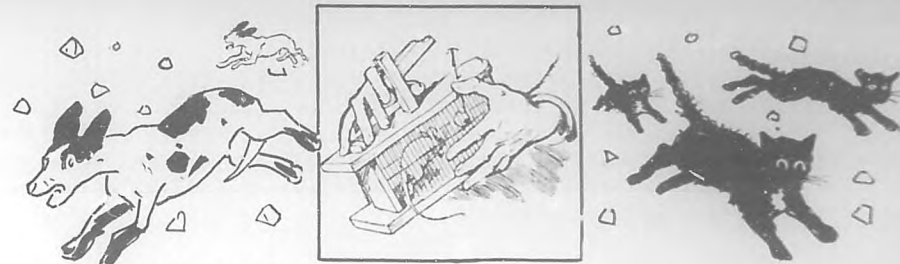
¡Oh, amor, alma del mundo; consuelo de los tristes, esperanza de los desventurados... anima con tu divino soplo á las almas insensibles; desciende hasta aquellos que por seguir tus huellas regaron su camino con amargas lágrimas; canta tu canción eterna al oído de todos los infelices; haz que florezcan todos los rosales de la pasión en todos los caminos; prende la luz divina de la idealidad en todos los conciencias torcidas se purifi-

razones; haz que todas las flores flozquen en tu gloria....

Amor... amor... alma del mundo...!

de G. Morales.

Habana, Julio de 1912.



LA PULGA Y LA MUERTE

CONSIDERACIONES FILOSÓFICO-BUBÓNICAS.

UN tiempo fué...

El público, loco de entusiasmo, vociferaba "¡La Pulga!". "¡La Pulga!". Y una muchacha simpática, de buen ver, bien trajeada y con todas las de la ley para perder al hombre más ecuaníme, después de hacerse rogar mucho, y después de conseguir que el público á fuerza de gritar "¡la pulga!" se quedara sin voz, dispusiera á complacerle.

Preludiaba la "orquesta", formada generalmente por un piano de alquiler, un primer violín y un segundo; el público dejaba escapar un sonido guttural que semejaba un "¡ah...!" de inmensa satisfacción, y la artista, con voz mimos dibujada y definida que las líneas de su sensual cuerpo, cantaba:

Tengo una pulga....

Tal marranada, digna de un insecticida ó de una ducha en el acto, seguida de una mudada general de ropa, producía la más "emotiva" estupefacción en el auditorio.

—¿Dónde tiene la pulga?
Y empezaba la caería cantada: y la artista se iba despojando de la ropa exterior, y de la interior hasta cierto límite. Y éste era motivo de desavenencia entre el público y la artista, que parecían jugar á "grandes potencias" prontas á irse á las manos si una comisión, inspirada en las doctrinas predicadas en La Haya, no resolvía la cuestión de límites cuestión que, generalmente, se resolvía á gusto del más fuerte, como en cualquier arbitraje internacional, y al terminar la canción: ni había límites ni fronteras, y muchas veces se atravesaban éstas impunemente y no se reconocían aquellos...
¡Un tiempo fué!

No faltaron en aquel entonces voces que anunciaron grandes catástrofes fundándose en la relajación de costumbres. Y no faltó quien asegurara que "la pulga" tal vez se convertiría en simbólico animal exterminador de la humanidad pecadora.

¡Ay! La profecía se ha cumplido. La pulga, hoy por hoy, es más terrible que un Secretario decretando cesantías. El exterminio se ha presentado: solo que en vez de resultar exterminada la humanidad pecadora, por ahora son la pulga y los seres portadores de pulgas, las víctimas del decreto de exterminio.

¡La pulga!—gritamos ahora. Y al mágico conjuro del grito que antes nos entusiasmaba (se me escapó un *wow* comprometedor) ahora nos sentimos verdugos, y matamos. Matamos ratas, perros, gatos.... Repartimos con equidad y aseo morcilla envenenada y, como ocurre en casos de guerra, abusamos de las armas que la conveniencia social pone en nuestras manos y hacemos mal uso del veneno.

¡Cuántos hogares están de medio luto por la prematura muerte del gato encanto de la familia, ó del perro fiel amigo y compañero del hombre, y de la mujer también!

El terror á la pulga, portadora ó cuando menos buen conductor de la bubónica, ¡á cuántos crímenes ocultos, gatunos especialmente, ha dado lugar!

¡Yo pequé....

Yo decreté la muerte de las pulgas y de los conductores de pulgas en mi hogar.

Y la decreté como podía decretar la liquidación de mis bienes raíces, que no sé en donde radican por que ¡ay! no tengo bienes de ningún género.

Tampoco tengo pulgas, ni perro, ni gato.

Pero ¡ah! hay vecinos que tienen gatos; y un vecino hay que tiene, digo mal, tenía, gata.

Y esta gata se enamoró perdidamente del patio de mi casa: un patio pequeño, limpio, cuidado, poblado de verdes plantas tropicales... y se hizo moradora del patio.

De día, menos mal. Se podía asustar á la gata y obligarla á abandonar la sombra de malandras y palmas.

Pero ¿de noche? ¡Horror! El patio era el punto de reunión de la gata y de una pléyade de enamorados gatos. Y ¡qué ceñidos! Después de Constantino nada he oído tan ingrato.

Y la idea de la muerte cruzó por mi mente: una muerte horrible como la tanda de conciertos que aguanté.

¿Un tiro? No, que alarmaría á los vecinos.

¿Veneno? Es peligroso: en casa hay niños.

¿Estrangulación? ¿Un machetazo?

¿Qué muerte daré á la gata?

¡Por fin! Llegó la bubónica, y con ella el horror á la pulga y á los gatos y perros. El veneno fué declarado artículo de primera necesidad: se repartía generosamente; se avisaba á los padres que tuvieran cuidado con sus hijos, que había veneno esparcido por todas partes....

Yo adquirí veneno.

Lejos de ahuyentar á la gata vecina, le di restos de mi comida: se amansó, se confió; llegó á temar de mi mano una cabeza de cherna modesta: finalmente tomó un trozo de morcilla que ocultaba en su interior la droga mortal....

No he sabido más de la gata. He oído los lamentos de su propietaria. No tengo más concierto nocturno, pero el remordimiento me quita el sueño....

He sido un cobarde, lo confieso; mas para defenderme de mi cobardía, digo:

—Pero ¿y la bubónica? ¿Y la pulga?

Matemos, matemos sin tregua. Y acordémonos de aquella "pulga" cantada y de los augurios de los seres morales escandalizados. Ha llegado la hora del exterminio. Y menos mal que aun somos los hombres los que exterminamos....

¿Tienen ustedes gato? ¡Ojo!

Enrique Coll.





ELENA, Cost. Blair Leighton.

ACTUALIDADES



Dr. Juan José Miguéraz

Interno del Hospital número 1. Prestigioso médico cubano que desde el primer momento diagnosticó de peste bubónica el caso de Méndez Guerra, desmintiendo su existencia, y viendo confirmado más tarde su acertado diagnóstico por la Comisión de enfermedades infecciosas.

La Peste Bubónica en la Habana.

APESAR de todas las numerosas precauciones adoptadas por nuestro celoso Departamento de Sanidad, la terrible peste bubónica ha logrado invadirnos. De Puerto Rico, la isla hermana, donde la plaga levantina está causando algún estrago, nos ha venido esa espantosa enfermedad.

Hasta ahora han ocurrido en nuestra Habana dos casos, que se sepa: uno, el primero, es el de un pobre trabajador nombrado Juan Méndez Guerra, quien se halla recluido en el Hospital "Las Animas", y el que se cree que llegará a salvarse, por ser muy benigna su infección. El otro caso,

el segundo, es el de un dependiente del comercio, llamado Carmelo Helguera, que falleció el jueves último, a los tres días de enfermedad, en la Quinta de salud La Purísima.

Como información gráfica reproducimos en nuestra edición de hoy, merced á la cortesía de nuestro estimado colega "La Discusión"—el gran diario cubano—las fotografías que para ese diario hicieron sus habilísimos redactores artísticos señores Federico Gilbert y Julio Lagomasino.

El conjunto de esas fotografías, es la mejor información gráfica, la más completa é interesante, sobre la peste bubónica en Cuba, que se ha dado á luz desde que por dicha empezó la epidemia.

Nuestros lectores lo apreciarán así, por ellos mismos, y nos agradecerán que hayamos recogido en nuestras páginas esos elocuentes documentos fotográficos, que han de figurar en primer término, mañana, cuando se escriba, en la historia sanitaria de nuestro país.

Nuestra página central, Elena, cuadro de Blair Leighton.

El notable pintor inglés se ha inspirado en un episodio de una

de las muchas leyendas que van unidas al nombre del rey Arturo, el duque de Bretaña, que vivió en el siglo VI y á quien se atribuye la fundación de la orden de la Tabla Redonda. Elena, enamorada de Lanceloto, muere de pena al saber los amores de éste con Ginebra, la esposa de aquel monarca, disponiendo que su cadáver sea llevado delante del palacio real: la infeliz doncella, que según la leyenda más que muerta parecía dormida, lleva en una mano un lirio y en otra un pergamino que contiene su despedida al ingrato amante.



Federico de Torres

Nuestro estimado amigo, el joven periodista señor Federico de Torres, ha sido nombrado, interinamente, jefe de los taquígrafos de la cámara Municipal, cargo hasta el que lo elevan sus propios merecimientos. Inteligente y ecito, este nombramiento, a más de premiar su labor de varios años en el Consistorio, servirá también para que el joven Torres pueda desplegar sus iniciativas profesionales. Nuestros plácemes.

El grupo hermosamente dispuesto que forman el rey y su esposa acompañados de sus cortejanos, la bellísima figura de Elena en su lecho de muerte



Grupo de enfermeras del Hospital No. 1. Señora María Castellanos, nurse de la Sala 5 B de enfermedades infecciosas en el Hospital número 1.

adornado de guirnaldas, la del anciano barquero que contempla dolorido aquellos inanimados restos, el agua sobre la que se desliza la barca, los motivos arquitectónicos del palacio, todo está tratado con tanta amplitud, con tanto sentimiento y con un dominio tan absoluto de los recursos técnicos, que no es de extrañar que este cuadro cause verdadera admiración á quien lo contemple.



posiciones que ya echamos de menos en estas páginas y con nosotros nuestros lectores. Lleguen hasta Crisanthème nuestros más cariñosos y respetuosos afectos.

Engalanamos nuestra primera página, en celebración del glorioso aniversario de la toma de la Bastilla, con una composición poética de Luis Muñoz



1.—El reconocimiento de las casas.—2. Brigadas de Sanidad con sus capataces procediendo á la desinfección de una casa.—3. Dr. Mario G. Lebrón, Vice-director del Hospital "Las Animas" y miembro de la Comisión de Enfermedades Infecciosas.—4. Desinfección de la Habana, los obreros sanitarios elevando un saneamiento.—5. Hospital Número uno, Doctores Juan Miguéraz, prestigioso médico cubano que desde el primer momento diagnosticó de peste bubónica el caso de Méndez Guerra, denunciando su existencia, y viendo confirmado más tarde su acertado diagnóstico. La nurse de la Sala 5 B, señorita María Castellanos, y el doctor Antonio Varón, competente y celoso jefe de los médicos internos del Hospital Número Uno, que sancionó el dictamen.—6. Laboratorio del Departamento de Sanidad. Vista exterior. Donde se efectúan los análisis.—7. La casa Mercaderes No. 8, donde residió, durante la habilitación, de una habitadora, el "apostado" Vicente Méndez Guerra.—8. Hospital Número Uno, Sala 5, el aislamiento. En esta sala falleció el "apostado" Méndez Guerra, el cual recibió á todo hospital por el Dr. Bouda, de la casa de su cortejo del primer distrito.—9. Guerra á las ratas. Una sesión de la brigada especial enviada los "Tropas de actualidad"—10. 11 "apostado" Vicente Méndez Guerra.—12. Casa Mercaderes número 8. Una brigada de desinfección en la casa donde ocurrió el primer caso de peste.—13. Una sección con sus capataces y enfermeras en la sala de la zona infecta.—14. Una vista interior del Hospital "Las Animas", donde se encuentra recluido el "apostado" Méndez Guerra.—15. Brigada de Sanidad, con sus capataces María y Francisco Páez, desinfectando las calzadas durante el mes de Noviembre, Guerra.



Carmelo Helguera

Primera víctima de la Peste Bubónica en la Habana.

Rosario Sansores de Sanjeñís, la inspirada poeta mexicana "Crisanthème", que tan justa popularidad ha alcanzado, y cuyas poesías se leen siempre con interés ha abandonado por una temporada esta tierra en la que tanto se le admira y quiere.

Hállase en México, su conturbada patria, mas pronto regresará y nos regalará con sus bellas y siempre inspiradas com-

R'vera, escritor ilustre y político de tan ex-celsa representación, que de él, sin hipérbole pudieramos decir que es el primero en el corazón de sus conciudadanos.

La Marsellesa, cantada por Muñoz Rivera es el homenaje que á la Francia republicana y redentora, rinde la musa del gran giordino puertorriqueño á quien BOHEMIA saluda con fraternal afecto y sincera admiración.

CRONICA

HERMOSO recital. Lo ha sido el celebrado en la mañana del domingo por la interesante señorita Ernestina Cabaleiro, la excelente pianista discípula de la reputada profesora señora María Luisa Chartrand de González.

Ante un numeroso grupo formado por conocidas señoras y señoritas y profesores de música, tuvo efecto el recital en el alma céntrica de piano del señor Gabriel Prats. En todos los estudios que ejecutó Ernestina demostró una gran ejecución, un completo dominio de los pedales y una resistencia admirable, ejecutando todas las obras sin exageraciones, por el contrario, con exactitud y elegancia, que hacen más atractiva su presencia ante el piano.

La señorita Ernestina Cabaleiro forma parte de un numeroso grupo de notables alumnas de la gran profesora María Luisa Chartrand, que de tiempo en tiempo nos obsequia con recitales tan hermosos como éste, demostrativos si en provecho de las condiciones artísticas de sus alumnas, elogiadas de ella, con una constancia, con una laboriosidad tal, que ahora al felicitar nuevamente a la señorita Ernestina Cabaleiro, hágolo también a María Luisa, pues su éxito es obra de ella.

Como habíamos anunciado, en la gran Sala Espadero del Conservatorio Nacional de Música del querido amigo nuestro señor Hubert de Blanck, gran profesor e inspirado compositor, tuvo efecto en la tarde del domingo, a las tres, el concierto que anualmente se celebra a la terminación del curso escolar.

Un número muy notable fué la "Cavatina Infelice" de Ivo Credevi de "Hennani" (Verdi) por el señor Agustín Calvo, procedente del teatro Real de Madrid, acompañado al piano por nuestro compañero en la prensa, señor Juan Gay, número que mereció grandes honores de la selecta concurrencia, en su mayoría señoras y señoritas.

Terminó el concierto con la siguiente obra: Largo, para piano, violín, violoncello y órgano, sobre el primer estudio de Chopin, original del Sr. Hubert de Blanck, tomando parte en él, la señorita Laura Bayneri y los señores Juan Torroella y Pedro Angulo.

Puede decirse que fué el broche de brillantes con que cerró tan hermoso concierto, que proporcionó horas de gran deleite a todos los que lo escucharon.

Nuestro querido compañero el señor Manuel Villaverde, jefe de redacción del diario "Cuba", junto con su joven y bondadosa esposa la apreciable dama Ramona Alva

rez, y graciosos niños, ha trasladado su residencia al elegante segundo piso, derecha, de la casa número 20 de la calle de Animas.

Al participarlo a sus muchas amistades, desea a los jóvenes esposos Alvarez Villa verde que en él disfruten de todo género de felicidades.

Procedente del Norte, donde ha permanecido muy breves días, de nuevo se encuentra en esta ciudad el distinguido caballero y afectuoso amigo señor William Lawton. Con su actividad inquebrantable



Srta. Caridad Casamor y Palacios

En Santiago de Cuba bella; y hoy BOHEMIA se ilumina con los destellos de la intensa belleza, belleza netamente cubana, que han llegado hasta esta página. Sean para la arrogante señorita las más frescas rosas que a sus pies deshojamos.

dedicase a sus múltiples negocios, en el departamento número 524 del Palacio de la Lonja del Comercio.

Su llegada imprimirá gran actividad a la "Compañía constructora de Cuba", de la cual es Tesorero.

Le reitero mi afectuoso saludo.

Procedente de la ciudad de Matanzas ha llegado recientemente la bella señorita Paulina Alsina.

Ha fijado su residencia en la del apreciable caballero señor Carlos Quiza, en la Vitoria.

Me complazco en saludarla nuevamente.

El apreciable amigo nuestro señor José Pando junto con su familia, ha trasladado su morada a la calle de Milagros y San Anastasio, reparto de Lawton.

Muchas prosperidades en ella le deseo.

Un matrimonio que cuenta para nosotros muchos simpatías será bendecido la noche del día 18 del corriente mes por el virtuoso Padre Abascal, Párroco del Santo Ángel Custodio. Son los novios la bella señorita Elisa del Portillo y el antiguo y querido amigo el laborioso joven Joaquín Rodríguez. La ceremonia se efectuará a las nueve.

Nota de duelo.

El domingo ha tenido efecto el triste acto del entierro de la que en vida fué respetada y virtuosa señora María Luisa Sarmiento, madre de la estimada dama Dolores Martínez viuda de Recio, fallecida a la edad de sesenta y cuatro años.

En el último homenaje que se le tributó, muy sentido, tomaron parte numerosos caballeros que la acompañaron hasta el lugar en que eternamente descansar.

Reitero la expresión de mi pésame a todos sus familiares.

Los jóvenes esposos Usabiaga-Barruecos, han suspendido su viaje, no embarcando el domingo en el "Saratoga".

Lo han pospuesto para próxima fecha.

Nuestro querido amigo el joven letrado doctor José Vidal Bosque, ha embarcado para los Estados Unidos en viaje de recreo. En New York y otras ciudades pasará una temporada de varios meses.

Muy agradable se la deseo.

Me complazco en consignar que la apreciable señorita Sofia Zorrilla, la joven esposa del querido compañero redactor de "La Discusión", señor To-

más Juliá, se encuentra ya tan mejorada, que en breve estará completamente restablecida.

También su hermana la interesante señorita Amelia, ha mejorado en la dolencia que padece.

Son mis mayores deseos tener noticias, cuanto antes, de su total restablecimiento.

En breve contraerá matrimonio la agraciada señorita María Luisa Mulín y el señor Aurelio Moya.

En la iglesia de la Salud.

Ha regresado del Norte a esta ciudad, nuestro distinguido amigo el señor Franck Steinhart, Director general de la "Havana Electric Ry. Co.", con su elegante esposa e hijos, entre ellos la bella señorita Florence.

Fué objeto de un cordial recibimiento.

Para las damas.

Acaba de llegar a la agencia de Albeta, Belascoain 32, B., el cuaderno de "La Femme Chic", correspondiente a Julio, edición de lujo.

Trae los últimos modelos de trajes y sombreros de los más afamados modistos de París. Los figurines de "La Femme Chic", hechos en colores, son preciosos.

El patrón cortado de este número es un elegante traje de playa.

En "Las Modas de París", Belascoain 32, B., se venden números sueltos y se hacen suscripciones.

Dos amigos muy estimados, la joven y bella señora Carmita López Algarra y el inteligente y estudioso doctor Manuel Martín, jefe del Laboratorio del gran Instituto Urológico de los doctores Busquet y Carrión, tienen la dicha de besar a su primogénito, una linda niña, que ha venido a este mundo con toda felicidad.

Al felicitar con verdadero afecto a los jóvenes esposos López Algarra-Martín, dedico un cariñoso beso a su tierna hija, deseándole una larga y dichosa vida.

Acompañado de su distinguida esposa, ha regresado de Madruga a su residencia de la calle H número 146, en el Vedado, el notable facultativo y muy estimado amigo nuestro, el doctor Fernando Méndez Capote.

Me complazco en participarlo a sus muchas relaciones sociales y numerosa clientela.

El Ledo. Manuel Abril.

Este apreciable caballero y amigo ha embarcado para San Miguel de Guamacaro, donde radican los famosos manantiales minero medicinales de su propiedad.

Motiva este viaje asuntos con ellos relacionados, atendidos con la actividad que ha caracterizado

siempre al licenciado Manuel Abril.

Nota de amor.

Ha sido pedida en matrimonio la mano de la bella señorita Fanny Martín por el estimado caballero señor Eloy Guerra.

Los felicito.

En la Parroquia de la vecina Villa de Guanabacoa han contraído matrimonio el sábado, la interesante señorita "Lolita" Zemea y el señor Juan L. Cobo.

Bendijo su unión Fray Mariano Osmaide.

Apadrinados fueron por la respetable dama Concepción Calero de Cobo, señora madre del novio, y por el apreciable joven Federico Zemea, hermano de la gentil desposada.

En la residencia del novio fueron obsequiadas sus amistades con un rico buffet, servido por el acreditado establecimiento El Bonlevard.

En el "Camposamor" pasan los primeros días de su luna de miel los nuevos esposos.

Muchas felicidades les deseo.

La inteligente niña Ofelia Lancis y del Castillo, en las

exámenes del acreditado colegio "El Ángel de la Guardia" ha obtenido las más altas calificaciones. Al felicitarla también lo hacemos a su Directora la ilustrada señorita Mariana "Lola" Alvarez.

Hoy tendrá efecto en el Liceo de Jesús del Monte, una atractiva velada en obsequio a sus socios.

Tomaron parte las señoritas Esther López Briñas, Hortensia Rodríguez Niquén, Justa María V. Socarrás, Fernanda Gutiérrez.

Agradecemos al señor Gay su invitación.

Con gran éxito se celebró la noche del viernes un gran concierto en el conservatorio del profesor señor Masiera.

Sentimos que la falta de espacio nos impida referirnos a él extensamente.

Mucho agradecemos a nuestro amigo el señor Juan Leal el tomillo "Marinas" que nos ha dedicado.

Está muy bien escrito, demostrando la inteligencia de su autor.

Felicitó a la jovencita Josefina Aedo y Rigau, primita muy inteligente del querido amigo Juan M. Peña, por haber obtenido la nota de sobresaliente en los exámenes del tercer año de piano, efectuados en el Centro de Dependientes.

Felicitación que luego extensiva a su profesora la señora Consuelo García Angulo de Crespo.

Nuestro estimado amigo el conocido joven César Benítez, inteligente Corredor de la Bolsa de esta



Exms. señor Ramón Pianol y señora Clara Padilla de Pianol.

El señor Ramón Pianol, que lo mismo en el alto comercio que en la buena sociedad es persona altamente apreciada; gozando de grandes prestigios, y múltiples simpatías que comparte con su distinguida esposa en la señora Intimidad alta, en la sustanciosa casa, nido de riqueza, arte y ventura que su alta magnificencia en el Malacón, acaba de ser objeto por parte del gobierno de S. M. C. don a Alfonso XIII de una gran distinción.

Ella no es otra que la gran Cruz de Alfonso XII que se otorga por servicios a la causa de la cultura nacional. Y el señor Pianol, oriundo de la bella población de la costa catalana, San Fel, ha debido de una magnífica escuela a dicha población, demostrando un altruismo que bien merece la distinción que la motivó.

Felicitemos al Excmo. señor D. Ramón Pianol y a su digna compañera señora Clara Padilla que con aquel comparte las alegrías de un hogar ennoblecido por el trabajo, el amor y el más elevado concepto del bien hacer.



Srta. Teresa del Río Pérez

Esta bella y arrogante "giganta" que adorna nos en esta esplendorosa figura esta página, es, no una hija de la fortuna, sino una bella flor del jardín resplandeciente en cuya luz y serenidad brilla, deslumbrando por su hermosura, gracia, bondad y distinción.



Niña Isabel Morán Cálvez

Gracioso capulín. Jilá de los esposos señora Julián Cálvez y su hermanito Blas L. Morán. Juez de Instrucción.

Bonanza alegría esta página con tan linda niña.

capital, junto con sus familiares, ha trasladado su residencia de la Avenida de Martí número 31 a la casa número 132 de la calle de Lealtad.

Lo consigno para conocimiento de sus muchas relaciones sociales deseando a tan afectuoso amigo y distinguida familia, muchas prosperidades en su nueva morada.

Mucho lamento la lesión que sufre el respetable y distinguido caballero señor Cosme Blanco Herrera, el cual se ve obligado a permanecer en su



Srta. María Leonor Ramírez Alvarez

Es alumna inteligente del Colegio Habana en Santiago de Cuba. Aparece en traje de Primera Comunión, celebrada el día 19 de Mayo.

residencia de la calle 9 en el Vedado.

Su estado, felizmente, no reviste gravedad alguna, siendo mis mayores deseos que en breve esté completamente restablecido.

"Nenita" González, la simpatiquísima señorita, ha sido ya dada de alta en la gran Clínica Núñez Bustamante, donde ha sufrido una delicada operación.

"Nenita" se encuentra ya gozando de perfecta salud, por lo que la felicidad é igual a sus familiares.

La aprehensible y elegante dama Josefina Embil de Kohly, muy estimada amiga, seguirá recibiendo a sus relaciones sociales durante los meses de verano, los martes 1 y 3, por las tardes, de 4 a 6, en su confortable residencia "Villa Josefina". Calzada esquina a la calle I, Vedado.

No puede faltar mi afectuosa enhorabuena al talentoso joven José Enrique Montoro, hijo del gran tribuno doctor Rafael Montoro y su distinguida esposa la bondadosa dama Her-



Niño Julio Morales y Gómez

Es el hermano primogénito de mis distinguidos amigos la señora Manolita Gómez y el Coronel Julio Morales y Gómez.

Un niño muy cariñoso lo envío.

minia Saladrigas, por su notabilísimo triunfo universitario obteniendo la Beca de viaje de nuestro primer centro docente.

Admítala muy sincera tan inteligente é ilustrado joven.

Me complace en consignar que la bella y muy interesante señorita Esperanza Vasseur se encuentra ya tan mejorada de la lesión que sufrió en un pie, que en breve estará completamente restablecida.

Felicito a tan apreciable amiga.

Anticipo.

Vayan por anticipado nuestras felicitaciones a nuestro estimado amigo y compañero Enrique Coll, con quien compartimos las tareas del período desde la fundación de BOHEMIA.

Mañana el almanaque no dirá que la iglesia celebra la festividad de San Enrique.

Con tal motivo, nuestro estimado amigo y su primogénito el inteligente Enrique Coll están de días; y en su onomástica fiesta no podía faltarles nuestra felicitación.



Niña Estrella Morán Cálvez

También hija tan bella niña de los esposos Cálvez Morán.

Es su posición caritativa y sumbrasa inteligencia.

El martes, el hogar de Enrique Coll se verá animado y concurrido también, por celebrar sus días la señora Carmen Castellví, esposa de aquel.

Sean también para la joven y elegante señora nuestras sinceras felicitaciones, y sean el lunes y el martes días de regocijo en casa de nuestro constante amigo y chico colaborador.

La bellísima Sra. María Josefa Hernández viuda de Borralla encuentra ya restablecida de la dolencia que padecía.

El cronista consigna esta noticia con verdadero placer.



Niño Guillermo García y Baldó

Niño muy niño enano de un delicioso hogar donde resuenan alegremente sus rías.